

# SEDUCTORA DELICADEZA

**TORROELLA** María Bayo brilló con un poético repertorio en su debut acompañada por una guitarra

CÉSAR LÓPEZ ROSELL  
TORROELLA DE MONTGRI

**M**anjar exquisito para espíritus sensibles. Toda la fuerza, musicalidad y expresividad de María Bayo, que se apoya en un luminoso fraseo, se dieron cita la noche del martes en la iglesia gótica de Sant Genís de Torroella. La soprano, acompañada por la sedosa interpretación a la guitarra de Pablo Sáinz Villegas, colmó las expectativas de un auditorio que ya se ha acostumbrado a vivir al dictado de una artista que siempre viene al festival con nuevas propuestas.

La cantante había advertido que la apuesta era difícil por novedosa y el repertorio delicado. Era la primera vez que ofrecía un recital con el único acompañamiento de la guitarra y esa semidesnudez escénica exigía garra interpretativa y dominio de los recursos vocales. Y ahí apareció el carisma de la cantante. Con seductora delicadeza, María impulsó el lirismo de su rica coloratura para dar vida a un repertorio pletórico de belleza poética.

**SENSIBLE TOQUE** // Sáinz de Villegas, con su suave y sensible toque, estuvo siempre atento a que no se escapara ninguno de los matices de la tesitura vocal de la artista y lució en sus apariciones en solitario para interpretar la célebre *Recuerdos de la Alhambra* de Tárrega, y una pieza del brasileño Villa-Lobos.

Esa fue la única tregua para la cantante en las dos horas de concierto. Al revés de esos recitales líricos en los que los intérpretes se alternan con las orquestas para economizar el esfuerzo, Bayo ofreció entrega llegando a cantar sin apenas pausa



► María Bayo, acompañada por el guitarrista Pablo Sáinz Villegas, el martes, en Torroella.

**La soprano navarra estrenó la obra 'Mi jardín solitario' de Lorenzo Palomo**

hasta 11 pequeñas piezas como ocurrió con el estreno mundial de *Mi jardín solitario*, sobre poemas de Celedonio Romero y música de Lorenzo Palomo. Es una obra adaptada para acompañamiento de guitarra, pero que obliga a un notable desgaste y una gran concentración para extraer de ella toda su riqueza.

Dos canciones de Martín i Soler y el debut con su voz con otras tres de Ferran Sor marcaron el camino hasta llegar a la primera entrega de un madrigal y cinco canciones sefardíes del citado Palomo -también cantadas por primera vez en España- y a

cuatro preciosas tonadillas de Granados vestidas con mímico salero.

En la segunda parte, y tras el aclamado estreno de Palomo, Bayo todavía se atrevió con dos arias de la quinta de las nueve *Bachianas* de Villa-Lobos. Una hipnótica y aplaudida traca para llegar a los bises de Rodrigo y Ovalle. La soprano recibió al final a numerosas seguidoras, entre los que se encontraba el *conseller* de Economía, Antoni Castells, quien haciendo un alto en el camino de sus negociaciones para la financiación autonómica, no quiso perderse la velada y felicitó a la artista. =